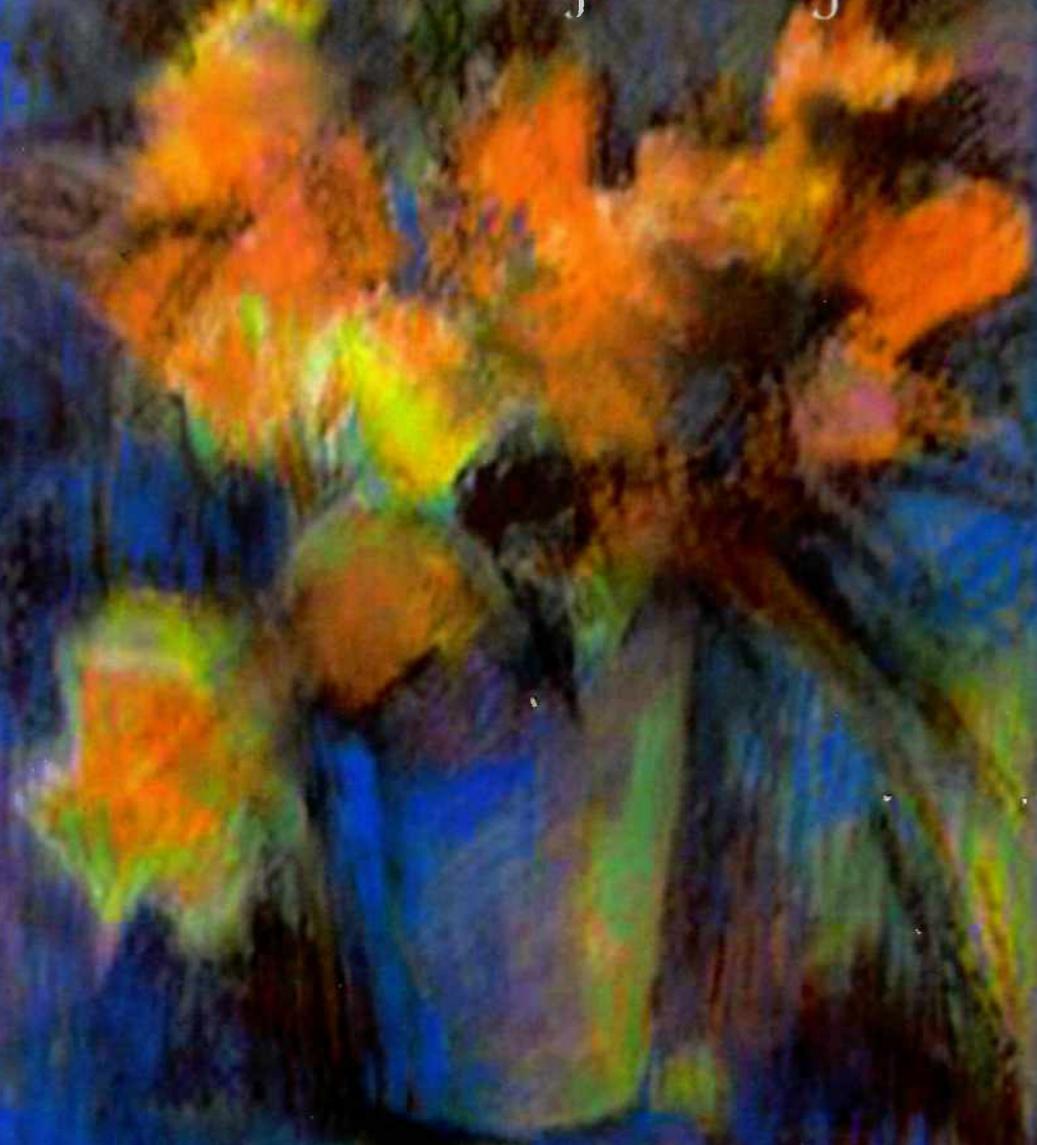


*Resurrección de lámparas vegetales*



*Victor Hugo Valledor*

# *Resurrección de lámparas vegetales*

*Victor Hugo Valledor*

**Valledor, Victor Hugo**

**Resurrección de lámparas vegetales / Victor Hugo Valledor. - 1a ed**

**. - La Plata : Javier Bibiloni Ediciones, 2015.**

**56 p. ; 21 x 15 cm.**

**ISBN 978-987-3730-22-1**

**I. Antología de Poesía. I. Título.**

**CDD 861**

Primera edición, diciembre 2015. Javier Bibiloni, ediciones.

Imagen de tapa: Pintura de Oscar Merlano

Javier Bibiloni, Ediciones.

10 n°809 e/48 y 49 (La Plata)

Tel: (0221) 15-419-3535

E-mail: [javierbibiloni@hotmail.com](mailto:javierbibiloni@hotmail.com)

Reservados todos los derechos. Queda rigurosamente prohibida, sin la autorización escrita de los titulares de "Copyright", bajo las sanciones establecidas en las leyes, la reproducción parcial o total de esta obra por cualquier medio o procedimiento, incluidos la reprografía y el tratamiento informático.

Impreso en Argentina

Queda hecho el depósito que previene de la ley 11.723

---

*Javier Bibiloni*

Ediciones

---

# *Resurrección de lámparas vegetales*

*Victor Hugo Valledor*

## Prólogo

En la cósmica inmensidad, en la vastedad de todos los tiempos y de cara al cielo blanco, acaricio este bello ramo de constelaciones poéticas gestadas por las sabias manos de una pluma ondulante y productiva, la que vestida de gala, honra exquisitamente la palabra escrita.

Marcos Aguinis afirma en uno de sus escritos: “ Todo buen escritor es implacable con lo que escribe. Presiente el valor de cada palabra. ¡Rehace el mundo con la palabra”! Y el eximio escritor VICTOR HUGO VALLEDOR, no sólo destaca su magnífica palabra en este poemario llamado RESURRECCION DE LAMPARAS VEGETALES, sino que atreviéndose a mirar el reverso espejado del sentir, busca la policromía de su propio universo. Universo laberíntico que con singular compostura lingüística, edificación surrealista y gran destreza metafórica, co-mulga a modo de plegaria en comunión con lo profundo.

Resurgiendo lumínicamente en estrofas, el autor explora en múltiples e inagotables conjugaciones la intensidad protagónica del “Yo” lírico con el pensamiento sensible y creador.

Toda su creación poética, surge como un irrefrenable impulso expresivo entregado al furioso galope de los silencios que se hunden en la honda oscuridad del ser, en el arte propio como alimento diario para su tendida mesa, los recuerdos extraviados, renunciadas, sacrificios y pasiones que se manifiestan con absoluta nitidez ante estados desesperados de ausencias, soledades y lucha entre la razón y el corazón (Tal como lo plasma el poeta José A. Dávila, en “La razón de la sin razón”).

Cita en diversidad de versos en líneas Víctor Valledor : “DE niño miraba la claridad de la luna, no a la luna”...Me enamoré y no sabía que era amor” o “Lo que reina en el profundo asombro de lo que asombra”... “No se podrá recuperar la sinceridad de la última lágrima”...”Todo hombre paga un precio por sus sentimientos”...”La pena es mucho más profunda que los puertos humanos”...

“Pedido de tregua ver de que modo se siembran pájaros”... Se pensó un ángel...ve entonces lejos del humano que daña y mortifica” y finalizando... “Yo no estoy en la tierra”.. “Junto mis precarios deseos y voy hacia el mar, luego dejaré varios mensajes desperdigados en el aliento de los caminantes.. y ya no volveré”

Difícil ser cuando se supo ver...cuando lames la misma tinta que te corrió íntimamente por las iguales venas y... mas!

No deseo que te marches nunca Poeta! Que no sueltes jamás tu verbo amarrado a las ausencias.

Conozco al hombre pájaro, habitante de cielos tormentosos y lejanos, de universos sin salida y enigmáticas constelaciones...Conozco al ser humano de purezas y misterios...al señor complejo de las irrealidades, al Poeta sin máscara...el que abre las compuertas del verbo y en vuelo iluminado enciende en plenitud el próximo renacer de la palabra viva entre lámparas vegetales en búsqueda de su imaginaria existencia.

La muerte en vida bendecirá tu ángel en la tierra, y serán entonces tus mensajes los que llegarán en estas páginas camino al cielo del lector, espacio de asombro en donde depositarán su última lágrima sincera para bañar memorias con inalterados recuerdos en el reino del mar.

Ojalá el último pájaro que pueble el mágico universo con la resurrección de la lámpara vegetal, pueda alguna vez -y con gran deleite- leer cósmicamente y enamorado en sombra, el gran vuelo nostálgico de tus versos convertidos en luz.

Gracias POETA! Por permitirme ser ave y conocer así tu gran vuelo en poemas.

**Mary Acosta**

Agosto / 2015

# I

Poseo una lágrima endurecida  
por el dolor perenne en mis manos.  
Cautivadas noches de amor  
fueron desangrándose sobre lámparas de algodón.  
El regreso triste de la misma lágrima  
provoca enojos permanentes en los acantilados.

Es mi estigma de señor sin viento.  
Mi última negación afirma su poderío.  
Las horas pasan veloces,  
montadas en sus nubes  
recorren mi garganta en un grito desprovisto de ropajes.

## II

Aún entre hojarascas breves de otoños prolongados  
puede la belleza ser el rincón de todo estigma.

La inestable fundación de los recuerdos  
mira hacia el espacio su afirmación terrenal.

Dobles magnitudes corpóreas ocultan retablos de pájaros  
mamíferos  
y un solo peñasco acuna al suicida que espera su hora.

Simpleza en el signo matemático de la luz  
y todas las sombras que juegan detrás del cortinado absoluto  
de toda imprecisión factible.

### III

Decires, parsimonias de antiguas consideraciones.  
El pozo reciente de arlequines sin corona  
y mi destino con sus fuerzas conjugadas.

Todo lo puede el recorrido de una brújula.  
Todo lo puede el que jamás designó su descendencia  
a nadie ni a nada.

Los pájaros infieles pagan su tendencia con vuelos rampantes.  
Los hombres esperan alas que jamás llegan.  
Infidelidades que no vuelan.

Los hombres no construyen nidos de fidelidad  
solo los ocupan para soñar descendencias.

## IV

Viajar a través de una fuente de música inexplicable.  
Los descubrimientos fuera de toda razón  
presuponen idealizaciones formadas por contradicciones.

Supe entrar a territorios prohibidos.  
Cavernas oscuras de minerales luminosos.  
En pocos segundos estalla el planeta  
y los hombres vamos detrás de la escenografía  
a redactar la historia.

Los que leerán lo escrito aún viajan tiempo atrás del futuro.

V

Lámpara de ojo que sabe avistar velámenes superpuestos.  
Mi ojo todo lo ve.  
Mi ojo todo lo sabe desde que ganó su lugar en el tiempo.  
Y no posee tiempo.  
Es tan solo una inestable correlación de sucesores.  
Lo que hoy poseemos mañana será de otros.  
Será de aquellos que jamás conocimos.  
Los que heredan bibliotecas y no bibliotecarios.  
Los poseedores del humor vegetal.  
Los que jamás dirán su nombre a nadie.  
Hombres que han logrado lo más precisado y anhelado.

Quien se oculta de la luz gana la sombra.

## VI

*Mi noche ausente en los árboles urbanos recorre su estigma celebrando ausencias previstas en los calendarios derrotados en batallas de nuez. Mi mano no alcanza para celebrar el aniversario de esos elementos cautivos en sus envases de celofán humano. Soy un correlato adverso de todas las magnitudes y de mi cascada ya no brotan los hijos del sol, ni las puntas clavadas de cristales notables en sinfonías que no saben superar el marco de su propia belleza. Camino ausente. Mis despojadas confesiones no debilitan ni acrecientan la riqueza de los panales ni su miel es un bálsamo.*

*Mi noche ausente no llega a los límites establecidos por la resolución ni por el mandato expreso de todos los descendientes directos de faraones enmudecidos.*

Debo ir aún más adelante en la prosecución de mi destino.  
Debo ir más delante de todas las metas que no existen.  
Es acaso una reflexión o una entrega inmediata a las noches.

Mi pobreza reside en la rica historia familiar de los músicos antiguos.

En cada puesta de sol  
un nuevo integrante familiar cae acribillado.

No alcanza el dolor para tanta herida roja sobre vendajes de agua.

## VII

Veré que haz crecido lo suficiente para saborear el rocío.  
Tu estatura vendrá de la ausencia y del olvido.  
Los ancianos solemos quedar vacíos de visitantes.

Nuestras horas van lentamente cayendo en orgías de asustados  
ojos.

Nuestras manos no alcanzan a sujetar el tiempo  
y se nos van las mañanas en tardes de noches veloces.

Hemos dejado atrás la vida y el consecuente festejo.  
Se nos han ido lejanas tierras que presenciamos.  
Tan solo nos recuerdan las huellas de un pájaro sobre el mástil  
de una manzana sin paraíso.

## VIII

Juega a delicados felinos blancos  
la sonrisa de los tableros.  
Todo arte puede celebrarse a sí mismo  
su instante profundo de manjares y de praderas.

Alterados instantes de mi sonrisa.

Ruega a todas las magnolias que supere el cometa  
la ronda elíptica de las naranjas  
que sepan retornar al origen vegetal  
de altares con metales de pan.

Me veras rondar el mismo filo que ayer deje olvidado en la  
admiración profunda.  
Los sementales se aprontan a fecundar el invierno.

## IX

Verse agitado.

Sentir que las horas se compulsan entre sí.

Que los anillos de la última mariposa no pueden sustraerse del sueño.

Olfatear antiguas conspiraciones en torno a las manos de una dama ofrendada.

Híncate el ojo de tu origen.

Muerde todo el terreno posible de tus costas.

Bebe de las aguas y de los vinos  
no te detengas ni ante tu sombra.

Sé aquello que jamás supieron ser tus cercanías.

**X**

Aún duermen los bordados flecos de sábanas inflexibles.  
Mi sueño no alcanza para salvar mares inclinados  
ni aldeas hundidas en el sopor de los recuerdos.

Es una gran dama lo que aún se marchita en mis venas.  
No logro inventarla.  
No logro darle brillo a sus ojos.  
No logro que se escape por una hendidja astral.

Aún duermo boca abajo los días en que el boletín de  
calificaciones  
golpea a la puerta mortuoria de mis progenitores.

## XI

Tentar la suerte bajo la ambiciosa cualidad del naipe.  
Máscaras que oprimen rostros  
y una inclinación corporativa de alcoholes que han nacido en  
soledad.

No deseo darle humildad a la vejez.  
No deseo darle poder a los consejeros del tiempo.  
Mi claridad no es una lámpara sino su recipiente.  
Su motivación suprema.  
Su finalidad inclasificable.

No poseo la suerte de los mares.  
Ni creo ya tener posibilidad de trascender el marco de lo estable.  
Mis años fueron dejando atrás lo que aún no sucedió.  
Mis años fueron detrás de mis órdenes y quedaron atrapados en  
su marco definitivo.

El naipe borró de su juego al único trébol de cuatro hojas.

## XII

Divinidad de lo que aún no pudo ser.  
Hombre arte que dedicó su espacio a la belleza.  
Gestor magnifico de tu propia muerte.  
Obsesivo matriarcal de las horas.  
Niño en brazos de tu gala.  
De tu fuente. De tu introspección natural.

Ya no sabremos en que momento dirás la verdad.  
Ya no sabremos en que momento caerán derretidos  
los únicos relojes de tiempo que tuvo el universo.

Y el santo adivinatorio de tus ojos podrá reír de nuestra pobre e  
insignificante visión de la existencia.  
Salud maestro de la irrealidad.

## XIII

En el encuentro de mi condición y todas las demás condiciones  
compruebo las fonéticas y los resultados del ahogo.

La palabra que aprisiona la fortuna y la palabra que la niega.

Los basamentos del equilibrio y su peso específico.

Allí voy sin dejar de mirar hacia el gran lago que nos cubre  
y sus peces invisibles con luminosidades de festividad.

Voy dando tumbos hacia las hojas doradas sin monedas  
doradas.

Voy cantando bajo la misma lluvia que ayer no mojaba  
diccionarios

sino que regeneraba heridas y daba de comer a la brisa.

Allí estoy disimulado en las sombras de la luz  
y en el cuerpo blanco de todas las heridas humanas.

## XIV

Presumo embarcaciones aéreas que vendrán a montar su  
función en mis pestañas.

Todas las mañanas será una nueva regla de juego  
el ancla que sujete sus velámenes.

Grumetes de la ficción engarzados en los mástiles.  
Ropaje niveo de mares tropicales con galopes espumosos.

Mi noche desembarcará en las riberas de un continente  
desaparecido.

Será fundación lo que ha sido construido en los postigos  
inerciales de mi ojo.

Todo está inscripto en la misma catalogación de especies  
extintas.

Es la hora señala en los remolinos del hombre.

Es la hora final de todos los momentos advenedizos.

Es el propio hombre el que huye de su manada desafortunada.

La fortuna de otros conglomerados reside en su poder de  
transparencia.

## XV

Mueve los hilos del arte.  
Sonaran campanas de aire sobre el tímpano ciclópeo del viento.  
Serás el gran caudillo de la belleza.  
Veras amanecer en los atardeceres más nocturnos  
y en cada rostro un paisaje humano  
que habla todos los idiomas desconocidos.

Las marionetas del aire  
danzan sobre la tierra  
con sus pies de nube.

## XVI

Todos besarán su piel con labios de marioneta.  
Todos serán bendecidos correctamente luego del sacrificio.  
Reinarán las aguas sobre los cielos  
y los cielos sobre la tierra devastada.

Un solo poeta  
levantará la cripta final de los códigos nocturnos  
y en su paisaje derivado del octogenario que mira el río  
sufrirá la madre su angustioso naufragio de besos.

## XVII

Alada rememoración del espectro vital.

Sombreros de cuatro estrías sobre la piel andante de un adagio  
candente.

Bebidas aposentadas sobre piedras de agua  
y el reflejo insolente de una nube con labios de pan.

Los sonidos del cabello pernoctando adioses  
suelen contener llantos y conferencias de alas  
sobre un manto de espuma roja.

Inserta tu nombre en el pecho de la verdad.

## XVIII

Piedras de mariposa caminan sobre el ojo del búho.  
Cada espacio inadvertido es el espacio verdadero.  
La fuente de los tiempos corroe su propia gestación.  
Cada individuo copia de si mismo lo que otros dicen poseer.

Antiguas leyendas aseguran que el viento no pasa por detrás de  
las alas  
sino que las enfrenta.

La sabiduría de las aves  
no se encuentra en el canto  
sino en la observación detallada de su entorno aéreo.

## **XIX**

**Pianos estratégicos.**

**Detrás de manos fértiles**

**el arte pone a su servicio toda la fuente de los colores.**

**El silencio musical en arpas de reloj de agua.**

**Con una sola ráfaga de astucia**

**el hombre puede conquistar el planeta**

**y perder la última cena mientras otros corren a su refugio  
escarlata.**

**Pianos estratégicos planifican la invasión al continente de los  
sentidos.**

**Con el rostro de la música construimos un puente hacia lo  
profundo.**

**XX**

Sobre alas con nubes de bicicleta  
marchas hacia las últimas mariposas.  
En el calvario de sus polleras rojas  
las gaviotas beben del néctar  
de sus vajillas de cristal.

Ya no cruzarán los mares ni darán el sentido a las tardes.  
Se irán hacia otros mundos en donde el color  
sea la mañana y el néctar: la noche.

Las mariposas definitivas ascienden más allá de las nubes  
en bicicletas de polen martirizado.

## XXI

Resistirás el frío del teclado sin musas corporeizadas en milagros.

Serás la delgadez de un adagio consecuente y extendido.

Un alegro de antiguas voces de mármol.

No habrá entonces más platea que el horizonte.

Rompe con el callejón de las ropas ensortijadas.

Siémbrate con espolones de gallo bravo

que canta en el amanecer su última frase.

Que sabe de la muerte y la recorre con altivez.

## XXII

Solo antiguos arlequines viven la pluma musical  
de leyendas falibles.

Ruegos de parroquias abandonadas en las arenas totalizadoras  
de un continente adulado por el olvido.

Solo los ruegos podrán inmortalizar a aquellos trovadores  
que han muerto en el transcurso de un concierto fatídico.

Los magos jamás transcriben sus trucos.

## XXIII

*Bajo la cabellera mágica de la luz todo brilla de acuerdo a su forma y aroma. Los recuerdos cantan loas en el formato habitual de las manzanas y el único ser considerado sabio, es aquel que aún no ha parlamentado con los dioses.*

*Recuerdos de la magnificencia del poeta que ha partido. Los hombres lloran a destiempo la llegada de sus progenitores y se conduelen con las mujeres bajo la protección de la lluvia. Las cubre de alientos y de fábulas para conquistar su corazón de rudezas y de cantos abortados.*

*Todo hombre paga un precio por su sentimiento. Todo hombre es un Ser que deambula bajo el mismo firmamento que otros hombres que aún no han podido descubrir su formato real.*

## XXIV

**Idealizamos elementos de labor cotidiana.**

Las alturas del pie y la confabulación señorial del viento  
conjugan fuertes oleajes de teclados sobre el manto arrebatado a  
las leyendas.

Mienten los obispos su razón existencial de locura profunda.  
No ocupan espacios terrenales sino espacios de holocausto  
racional.

Son adversos congruentes de su propia razón inexistente.  
Construyen puentes sobre laderas de algodón  
con la certeza de su derrumbe.

Vamos hacia una sola imaginación posible.

Vamos lentamente hacia el profundo roce de los planetas.

## XXV

*Una profunda catarata de telas rodea la voz del piano sujeto a la tierra con piernas de madera insurrecta. El que fue oxígeno hoy es música, la que fue niña es hoy ejecutante, lo que fue agua de arroyo, hoy es jarrón que adorna el marco de flores atigradas y platea de tan solo silencio ausente.*

*La catarata absorbe el lento devenir de las horas. Todo se desliza subvente hacia la violenta caída en el tiempo futuro de todas las reacciones encadenadas del tiempo.*

*Ya no se podrá regresar a la casa de los vitrales augustos. Ya no se podrá evitar el paso del viento sobre las hojas escritas con signos de creación humana, simbolizando el regreso al paraíso que jamás se pudo ocupar.*

*Estamos en retroceso vital. Estamos cayendo lentamente en manos de otras cataratas.*

## XXVI

Una dama entre columnas teje el destino de las flores.  
Una niña de ojos puntuales ruega su oración dorada.  
Naves lineales que navegan fuerza adentro de puños bordados  
en corales.  
Los recuerdos brillan en el rostro pálido de las cortezas  
que guardan dentro suyo el primer rayo de luz que las traspaso.

Ya tienen ojos tus manos.  
Ojos afebrados que jamás recuerdan.  
Que nunca pueden ver dentro de una vasija con oscuridades  
profundas.

## XXVII

Arquera del mundo que soñaste despierta con la flecha que  
busque tu destino.

En colores multicolores de plumas esparcidas en el espacio de  
tu forma.

Erguida noche de la cazadora infortuna.

Consecuencia de las manos el esfuerzo sutil de la tensión.

La flecha ha partido y no regresará.

Solo el tiempo determina lo que sucede en ese extenso trecho  
de existencia.

## XXVIII

Libres juncos entre sueños de muérdago y de luciérnagas.  
Volamos pequeñas porciones de palidez.  
Nos vamos adentrando en una cúpula de cielo que nos va  
perteneciendo.  
Somos el profundo claustro de nuestra consecvente ferocidad.

No volveré a las antiguas construcciones de otoño.  
Ni a los presuntuosos días de verano podrán decirme alegrías  
combinadas.  
Todo se habrá ido detrás de la ciénaga.  
Allí conviven los duendes alados de perpetuas playas en lo  
desértico.

## XXIX

De niño miraba la claridad de la luna  
no a la luna.

De niño oía los sonidos del teatro  
y no veía la función.

De niño me enamore  
y no sabía que era el amor.

Las promesas niñas fundan el ser que seremos.  
Lo que daremos como producto de nuestras raíces fuera de  
nosotros.

Lo que nos quitaran.  
Y lo que finalmente se llevaran como legado imprevisto.

De niño morí infinidad de muertes  
y la vida me volvía a la vida.

**XXX**

Podría ser el que aún revela los misterios de la lámpara y las  
flautas,

Noches de escritura musical

que se llevaron mis últimos recuerdos de adolescente.

Flautas delgadas y sonoras.

Escrituras dadas en entrega total a las estrellas.

Sonidos de plazas ocupadas por árboles que jamás conocerán  
las selvas.

Árboles humanos.

Flautas humanas.

Sonidos humanos.

Plantas devenidas de lo imaginado en algún punto cardinal o de  
trópicos novelados.

## XXXI

En trineos de seda cabalgamos situaciones extrañas.  
Nuestro beso no pudo con la fuerza centrífuga de lo recordado.  
Los cielos se amortajaron con estrellas de gran belleza.  
No se pudo.  
La pena es mucho más profunda que los puertos humanos.

Dame apenas una tregua.  
Veré de qué modo se siembran pájaros.

## XXXII

*Si te haz pensado ángel corre al cielo abierto de una mano cadenciosa. Simple. Sin cortaduras ni antiguos surcos que dejan marcas indelebles en el rostro de una palma que acaricia los resabios de la estridencia.*

*No podrás salir de este universo. Todo se encierra en el mismo oxígeno que nos cobija y nos va matando con sus benéficos poderes santificados. El que te observa es tu doble hombre, ese que jamás podrá sentir que procrear es la razón sublime de la especie.*

*Te haz dicho muchas veces que eres ángel.*

*Te haz pensado ángel. Ve entonces lejos de lo humano que daña y mortifica.*

*Yo no estoy en la tierra.*

## XXXIII

Corre entre piedras blancas de globos aerostáticos.  
Corre al espectro que no alcanzaras.  
Ya no se podrá decir que es la vida.  
Ya no se podrá concordar los pasos a seguir.

El viento lleva todo en su carruaje.  
Lleva todo en sí mismo.  
Lleva todo en su mundo de puertas cerradas.

El paisaje se amontona  
en las páginas abiertas de una librería de seda.

## XXXIV

Besándose entre volcanes que en su erupción solo vuelcan  
pétalos sobre los párpados.

En los cuerpos entrecruzados de rosales  
el viento corre hacia sí mismo.

Amor de mirada antigua.

Gesto solemne de estar en el cuello de los cuerpos  
que navegan mansamente hacia la violencia.

Es media tarde en el último encuentro.

Serán devorados en cuanto muten en sentimiento.

**XXXV**

Delgados brindis sobre tambores inquietantes.

Vamos dejando mesas vacías.

Vasos rebosantes de nada.

Lúgubres potencialidades de mar.

La nada y el todo en torno a la quietud.

La galera negra invade escenas pálidas.

El último felino esconde sus garras por debajo del sexo de las columnas.

Es la hora de tomar el néctar que hemos labrado en tierras de vidrio.

XXXVI

Dar mesas plenas de plenitud plana  
sobre un gesto delgado de jarrón rojo.

Los espectros vuelven de su viaje ancestral.  
La noche cobija palomas blancas que asemejan pálidos reflejos  
negros.

En cada recuerdo un portal de telas cae sobre el paisaje afiebrado  
del sueño.

No se podrá recuperar la sinceridad de la última lágrima.

## XXXVII

Levitan manzanas desde el laúd del arlequín.  
La ley de gravedad solo puede aplicarse a lo que no es sonido.  
Lo que reina está en el profundo asombro de lo que asombra.

Junto mis precarios deseos  
y voy hacia el mar,  
luego dejaré varios mensajes  
desperdigados en el aliento de los caminantes.

Y ya no volveré.

## XXXVIII

Dar mesas plenas de plenitud plana  
sobre un gesto delgado de jarrón rojo.

Los espectros vuelven de su viaje ancestral.  
La noche cobija palomas blancas que asemejan pálidos reflejos  
negros.

En cada recuerdo un portal de telas cae sobre el paisaje afiebrado  
del sueño.

No se podrá recuperar la sinceridad de la última lágrima.

## XXXIX

Levitan manzanas desde el laúd del arlequín.  
La ley de gravedad solo puede aplicarse a lo que no es sonido.  
Lo que reina está en el profundo asombro de lo que asombra.

Junto mis precarios deseos  
y voy hacia el mar,  
luego dejaré varios mensajes  
desperdigados en el aliento de los caminantes.

Y ya no volveré.

# Índice

## RESURRECCIÓN DE LÁMPARAS VEGETALES

I.....	11
II.....	12
III.....	13
IV.....	14
V.....	15
VI.....	16
VII.....	17
VIII.....	18
IX.....	19
X.....	20
XI.....	21
XII.....	22
XIII.....	23
XIV.....	24
XV.....	25
XVI.....	26
XVII.....	27
XVIII.....	28
XIX.....	29
XX.....	30
XXI.....	31
XXII.....	32
XXIII.....	33

XXIV.....	34
XXV.....	35
XXVI.....	36
XVII.....	37
XVIII.....	38
XXIX.....	39
XXX.....	40
XXXI.....	41
XXII.....	42
XXIII.....	43
XXIV.....	44
XXXV.....	45
XXXVI.....	46
XXXVII.....	47
XXVIII.....	48
XXIX.....	49

**Este libro se terminó de imprimir  
en el mes de diciembre de 2015  
en Javier Biliboni Ediciones**

Resurgiendo lumínicamente en estrofas, el autor explora en múltiples e inagotables conjugaciones la intensidad protagónica del “Yo” lírico con el pensamiento sensible y creador.

Mary Acosta

ISBN 978-987-3730-22-1



9 789873 730221



Javier Bilibio  
Ediciones